

Fuerte impacto

Cuatro países sufren graves trastornos a causa de la desaceleración económica mundial

(Valor de la exportación de mercancías; variación porcentual trimestral anualizada)



UNO de los indicadores clave de la magnitud de la crisis económica mundial es la contracción del comercio internacional. Detrás de la disminución proyectada del volumen global de comercio internacional en 2008, que presuntamente será aun mayor en 2009, se encuentra la realidad ineludible de países que ven derrumbarse sus mercados de exportación, desvanecerse el financiamiento del comercio y alterarse las corrientes de migración. Ucrania y Singapur, fabricantes de acero y de electrónica de consumo, respectivamente, se enfrentan a la caída de la demanda y de los precios de sus productos. Burkina Faso pierde compradores de textiles a pesar de las reformas del sector algodonero, e Irlanda no puede mantener empleados a los inmigrantes que atrajo su sector tecnológico.

Fuentes: Haver Analytics y estimaciones del personal técnico del FMI.

La fatiga del metal

En Ucrania, las utilidades derivadas del acero se reducen debido a la situación de la economía mundial

David Hofman

EL PRECIO del acero es muy sensible a la desaceleración mundial. Por tanto, las utilidades de los principales exportadores están estrechamente vinculadas con la economía global. La aguda contracción de la industria automotriz y de la construcción —y la consiguiente caída del precio del acero— en el marco de la actual desaceleración ha tenido un efecto negativo en Ucrania.

La economía de ese país, octavo productor de acero del mundo, depende mucho del sector siderúrgico, que —si se calcula directamente— representa alrededor del 12% del ingreso nacional y más de la tercera parte de la exportación de bienes. Su importancia indirecta es aún mayor, pues de él dependen muchas otras actividades económicas. Por tanto, el crecimiento del PIB generalmente está subordinado al precio mundial del acero (véase el gráfico).

En el pasado, esta fuerte vinculación con el precio de los metales ayudó a impulsar la economía. El repunte de los precios del acero en 2000–08 (a niveles muy superiores a la tendencia descendente de largo plazo) estimuló la exportación y un notable crecimiento del PIB: entre 2001 y 2007 el crecimiento medio anual real fue del 7½%. Los ingresos de exportación y las cuantiosas entradas de capital fomentaron la expansión del crédito interno, y se registró una rápida alza de las acciones y la vivienda. Se produjo un fuerte incremento del déficit en cuenta corriente con el exterior al aumentar las importaciones, y una subida descontrolada de la inflación. Las políticas del gobierno y, en particular, el tipo de cambio fijo de facto, no lograron reducir los crecientes desequilibrios.

Una corrección fuerte

Si bien los precios del acero no podían mantenerse a los niveles de 2007 y 2008, pocos podían haber previsto la rapidez con que se desplomaron a fines de 2008. En el marco de la crisis económica mundial, el auge del precio de las materias primas de los últimos años se contuvo abruptamente, y la contracción de la industria automotriz y de la construcción tuvo un efecto especialmente negativo en la industria siderúrgica.

En noviembre de 2008, los precios del acero habían caído más de un 80% respecto de su punto casi máximo de agosto, situándose en un nivel cercano a su tendencia de largo plazo. Si bien el ajuste fue rapidísimo, esta fuerte corrección de precios tenía precedentes. En efecto, los precios del acero se han desplomado



Fábrica de acero en Donetsk, Ucrania.

en todas las recesiones mundiales desde comienzos de los años setenta, ubicándose siempre en su nivel tendencial de largo plazo o por debajo de este.

Esto ha tenido un fuerte efecto en Ucrania. La producción industrial—encabezada por la del acero, que bajó en un 50%—se contraíó cerca de un 25% entre septiembre y diciembre de 2008, y las exportaciones se redujeron precipitadamente. Los resultados económicos globales empeoraron. Las cifras preliminares del PIB indican que el producto real desestacionalizado dismi-

nuyó en alrededor del 9% durante el cuarto trimestre. A esto se sumó una compresión del crédito externo al aumentar la aversión al riesgo de los inversionistas internacionales, debido a lo cual los diferenciales de los bonos ucranianos se dispararon y la bolsa cayó aproximadamente un 75%.

Régimen monetario insostenible

El fuerte shock de los precios del acero y la pérdida de acceso a los mercados internacionales de capital hicieron insostenible un régimen cambiario rígidamente controlado. Seguidamente, las inquietudes sobre la volatilidad del tipo de cambio y la estabilidad de los bancos causaron

una retirada masiva de depósitos. Esto creó fuertes tensiones en el sistema bancario, que ya era vulnerable debido al rápido aumento reciente del crédito, incluido el crédito en moneda extranjera a hogares sin cobertura.

Para abordar los efectos negativos del shock de precios del acero y la compresión del financiamiento externo, las autoridades han adoptado un programa de ajuste respaldado con un préstamo del FMI por US\$16.400 millones aprobado en noviembre de 2008. ■

David Hofman es Economista del Departamento de Europa del FMI.

Reinicio obligatorio

La industria electrónica de Singapur se congela al caer la demanda en los principales mercados de exportación

Roberto Guimaraes y Alessandro Zanello

EN LOS últimos 12 meses, los mercados occidentales, que por años consumieron ávidamente electrodomésticos fabricados en Singapur, se han despeñado. Sin crédito ni confianza, el público europeo y estadounidense ya no corre a comprar computadoras, teléfonos inteligentes y cámaras digitales de última generación. La desaceleración mundial ha castigado frontalmente a Singapur: su crecimiento económico, que en 2007 trepó a casi un 8%, en 2008 apenas llegó al 1½%.

Esta gran sensibilidad a los sucesos mundiales refleja la estructura industrial y las áreas de especialización de Singapur. El crecimiento de las economías avanzadas afecta directamente a un tercio de esta economía, que gira en torno a la manufactura (sobre todo de equipos informáticos), a los servicios comerciales y a ciertas actividades financieras muy susceptibles a los cambios de confianza de los inversionistas.

Otro tercio de la actividad económica se ve influido mayormente por factores regionales. Ambos sectores están seriamente afectados (véase el gráfico), y los shocks de la demanda externa decreciente repercuten sobre actividades locales como la construcción y los servicios públicos.

Compromiso con la apertura

La participación de Singapur en el comercio internacional y los sistemas financieros resulta excepcional según muchos criterios, por lo que se prevé un gran impacto al tambalear la economía mundial. Sus exportaciones representan un 230% del PIB, y la ciudad-estado es un efervescente centro financiero de Asia que —para operaciones regionales— alberga a más de 100 bancos extranjeros cuyos activos equivalen a casi seis veces el PIB. Además, tres bancos nacionales brindan liquidez a empresas regionales y multinacionales.

Pero la gran integración económica y financiera implica una exposición a los shocks financieros mundiales y al ciclo económico de los socios comerciales. Por ejemplo, un estudio reciente del FMI demuestra que una desaceleración en Estados Unidos tiene un efecto casi paralelo sobre la actividad de Singapur.

Doble impacto

De hecho, la actual crisis impacta doblemente en Singapur. El contagio se transmite por los canales comercial y financiero.



Línea de montaje de lectores de DVD en Singapur.

Comercio. Las exportaciones cayeron un 25% en el cuarto trimestre de 2008, respecto de 2007, habiendo disminuido también en los dos trimestres previos. El desplome de las exportaciones ha sido general: el de equipos electrónicos (que representan un tercio del total de las exportaciones) comenzó a principios de 2007 y se convirtió en el más extenso que se haya registrado. Para colmo, la caída de las exportaciones se agravó a partir de 2008. Los embarques de productos petroquímicos y farmacéuticos,

que en 2007 no se habían reducido, también bajaron. A la fecha, las exportaciones a Estados Unidos y la Unión Europea afrontan graves dificultades, y las exportaciones a Asia, que representan más de la mitad del total, también han empezado a verse afectadas.

Finanzas. La inestabilidad financiera mundial también ha repercutido en los precios de las acciones y el crédito. El índice bursátil de Singapur cayó un 50% en 2008 y la volatilidad se disparó. Los préstamos interbancarios en dólares de EE.UU. han disminuido mucho al restringirse la liquidez mundial, y los signos de recuperación son ífimos. Al aumentar los costos del financiamiento bancario, el financiamiento comercial sufrió recortes que podrían perturbar aún más la actividad comercial.

Lo positivo es que las autoridades están tomando medidas decisivas para amortiguar el impacto de la crisis mundial. El banco central flexibilizó la política monetaria y estableció garantías de depósitos para reforzar la confianza del sistema bancario. En materia fiscal, el presupuesto de 2009, adecuadamente expansivo, favorece a las empresas y los hogares con medidas tales como descuentos tributarios, gastos en infraestructura y garantías de préstamos. ■

Roberto Guimaraes es Economista y Alessandro Zanello es Director Adjunto del Departamento de Asia y el Pacífico del FMI.

Hilando fino

El desplome de los precios crea una situación difícil para las empresas de algodón de Burkina Faso

*Isabell Adenauer, Norbert Funke
y Charles Amo Yartey*

AL REDUCIRSE la demanda de textiles y el precio del algodón ante la crisis económica mundial, los agricultores de Burkina Faso lograron, en un principio, esquivar los peores efectos del shock de precios de las materias primas. Gracias a un nuevo mecanismo de precios al productor, las finanzas del sector se afianzaron; pero a medida que la crisis se intensificó las empresas del algodón tendrán que optar entre vender o acumular existencias mientras se extiende la caída del precio mundial.

El algodón representa un 60% de las exportaciones de Burkina Faso, el mayor productor de algodón de África subsahariana. El sector emplea a unas 700.000 personas (un 17% de la población), pero el número de personas que se benefician indirectamente es mucho mayor. Para muchas zonas rurales pobres, la venta de semillas de algodón es la principal fuente de ingreso, y a veces la única. La expansión del sector ha estimulado la producción de cereales, principalmente porque los fertilizantes financiados con el crédito para el algodón también se utilizan en otros cultivos. Como resultado, en las zonas algodoneras la pobreza se ha reducido en una cuarta parte.

Reformas del sector algodonero

Aunque los últimos años han sido difíciles para la producción de algodón en Burkina Faso, al iniciarse la crisis económica el sector estaba a punto de reactivarse. Las empresas desmotadoras —que separan la fibra del algodón de las semillas y tallos— venden a precios mundiales, y en 2005–07 registraron pérdidas considerables, en parte debido a un mecanismo inflexible de fijación de precios que impedía que las bajas del precio del algodón se transmitieran al productor. En 2007, la producción de algodón del país se redujo más del 40% debido a las lluvias tardías y al bajo precio internacional del producto.

Desde entonces se han emprendido varias reformas institucionales y de política:

- Se creó un mecanismo de mercado para fijar el precio al productor al principio de la temporada algodonera, en función de un promedio quinquenal del precio mundial.
- Se estableció un fondo para estabilizar los ingresos de los productores y compensar a las desmotadoras en caso de que el precio mundial cayera por debajo del precio al productor.
- Debido a las fuertes pérdidas de las desmotadoras, en 2007 tuvo que recapitalizarse la más grande, SOFITEX, lo que incrementó la participación estatal en la empresa del 35% al 60%.



Cosecha de algodón en Boromo, Burkina Faso.

La crisis y el algodón

La crisis económica mundial afecta de distintas formas a los cuatro principales protagonistas del sector.

Productores. El nuevo mecanismo de fijación de precios aseguró el precio de venta para los agricultores al comienzo de la temporada agrícola de 2008, aislandoles de la baja posterior en ese año. Por consiguiente, la producción de 2008 no se vio afectada por la caída del precio del algodón, que fue de un 40% respecto al máximo registrado en marzo (véase el gráfico). Aunque la producción superó las expectativas, situándose en más de 500.000 toneladas gracias a condiciones climáticas favorables, los productores se verán directamente afectados si la disminución de la demanda provocada por la crisis sigue deprimiendo el precio del algodón en los próximos años.

Desmotadoras. Protegieron parte de sus ingresos vendiendo un tercio de la producción a término cuando el precio medio del algodón aún era relativamente alto. En cuanto a la producción sin cobertura contra riesgos, las empresas enfrentan ahora la difícil

decisión de vender al precio actual al contado o de acumular existencias de algodón desmotado en espera de que el precio internacional repunte. Sin embargo, el aplazamiento de las ventas conlleva el riesgo de que los precios disminuyan aún más. Por último, necesitarán contratos de venta para financiar al resto de la temporada agrícola actual y proporcionar las garantías que les exigen los bancos.

Sector bancario. El financiamiento del sector del algodón proviene de bancos locales e internacionales, y el riesgo que han asumido las entidades locales es alto. Una reducción del crédito o un aumento de su costo comprometerían el equilibrio del sector.

Gobierno. Aunque el gobierno prevé retirarse gradualmente del sector, encontrar un socio estratégico para SOFITEX está resultando difícil. De seguir disminuyendo el precio del algodón, el agotamiento del fondo de estabilización podría dar lugar a peticiones de respaldo público.

Aunque el sector del algodón del país ha logrado hacer frente a la crisis mundial hasta ahora, su futuro depende de la temporada agrícola actual, del precio internacional del algodón y de las condiciones del financiamiento. En consecuencia, reformar el sector para mejorar su productividad es aún más importante que antes. ■

Isabell Adenauer, Norbert Funke y Charles Amo Yartey son, respectivamente, Representante Residente, Jefe de la Misión y Economista para Burkina Faso, del Departamento de África del FMI.

Alta movilidad

En Irlanda, los inmigrantes que han perdido su empleo podrían permanecer en el país durante la recesión

Siobhán McPhee

EL RÁPIDO crecimiento económico de principios de los años noventa transformó a Irlanda de una tierra de emigrantes y pocas oportunidades en un país con fuerte demanda de mano de obra y un punto de destino para trabajadores extranjeros. Pero la recesión mundial ha tenido un fuerte efecto en el país, especialmente para esos trabajadores, aunque no queda claro si esto causará su éxodo en gran escala. Por ahora, muchos parecen quedarse quedando, debido en parte a las generosas prestaciones sociales y, en parte, a que las oportunidades en otros países son escasas.

El tigre celta

En los años noventa, la escasez de mano de obra se observó primero en sectores para trabajadores altamente calificados, como el de tecnología de la información. Muchos irlandeses que habían emigrado en la década anterior volvieron al país para satisfacer esa demanda. A medida que la economía siguió creciendo, otros sectores —por ejemplo, el hotelero— empezaron a sufrir falta de mano de obra, que fue cubierta con trabajadores extranjeros. Este déficit afectó sobre todo a los servicios de enfermería, y el gobierno empezó a contratar enfermeras en las Filipinas y Sri Lanka.

Entre julio y septiembre de 2008, los trabajadores extranjeros representaban el 16% de la población, según la Encuesta Trimestral Nacional de Hogares (QNHS, por sus siglas en inglés). A partir de 2004, la mayoría provino de los ocho países de Europa oriental que se integraron ese año a la UE (Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, la República Checa y la República Eslovaca), especialmente de Polonia.

No obstante, en Irlanda el efecto de la recesión mundial ha sido muy fuerte. El desempleo aumentó del 4,8% al 7% entre el tercer trimestre de 2007 y el de 2008, según la QNHS. Los inmigrantes han sido más afectados que los pobladores nativos por la caída de la producción. La tasa de desempleo entre trabajadores extranjeros fue del 9%, frente a un 6,1% entre los irlandeses. El número de extranjeros que presentan solicitudes en las oficinas de asistencia social creció en un 100% entre octubre de 2007 y octubre de 2008, frente a un 52% en el caso de los irlandeses.

No es sorprendente un mayor nivel de desempleo entre inmigrantes. La gran mayoría de los que llegaron de Europa



Una clase de inglés en Lublin, Polonia.

oriental fueron atraídos a los sectores financiero y de la construcción, que en 2008 perdieron muchos empleos. En otros sectores la situación es distinta. En el de turismo, donde trabajan muchos inmigrantes, no se está contratando, pero tampoco se está reduciendo personal. En cambio, se están perdiendo empleos en sectores que usan mano de obra altamente calificada, especialmente el de la construcción. Algunos irlandeses están emigrando de nuevo, a Australia, Nueva Zelanda e, incluso, a países petroleros de Oriente Medio.

Los inmigrantes se podrían quedar

Lo cierto es que la emigración irlandesa nunca cesó, incluso cuando algunos trabajadores altamente calificados retornaban y un creciente número de extranjeros se asentaban en el país (véase el gráfico). Es posible que este incremento reciente del número de irlandeses altamente calificados que emigran no esté acompañado por una salida a gran escala de inmigrantes. Si la recesión de los años setenta y ochenta en los principales países de Europa ha de servir como guía, Irlanda no sufriría un éxodo de trabajadores migratorios. No obstante, en la actualidad estos trabajadores gozan de gran movilidad y podrían optar por ir adonde haya más empleo, o por volver a sus países. Pero también podrían quedarse.

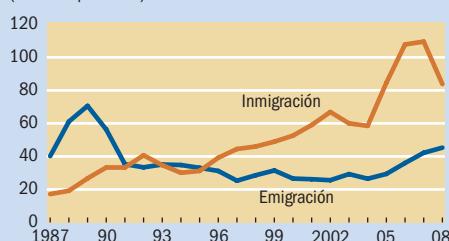
El sistema de asistencia social de Irlanda es relativamente generoso y podría disuadirlos de irse. Los inmigrantes procedentes de la UE pueden recibir prestaciones sociales si trabajan y pagan impuestos por dos años en Irlanda. Los demás deben haber vivido en el país por cinco años y trabajado durante todo ese período.

La inmigración alcanzó su punto máximo en 2006, y por tanto muchos inmigrantes —quizá la mayor parte— pueden actualmente recibir prestaciones. Puesto que toda la UE está en recesión, como la mayoría de las principales economías del mundo, en otros países también podría ser difícil conseguir empleo, y muchos inmigrantes podrían optar por permanecer en Irlanda y esperar a que las cosas mejoren. Es posible que en 2009 la tasa de emigración sea similar a la observada en los años ochenta, como lo prevé la Autoridad de Capacitación y Empleo, pero Irlanda se ha transformado en un país de inmigrantes. ■

Rumbo a la Isla Esmeralda

La pujante economía irlandesa atrajo a trabajadores extranjeros. No obstante, en la actual crisis económica la emigración aumenta y la inmigración disminuye.

(Miles de personas)



Fuente: Oficina Central de Estadística de Irlanda.

Nota: Los datos correspondientes a 2007 y 2008 son preliminares.

Siobhán McPhee es candidata a un doctorado en Políticas Públicas de la Escuela de Geografía, Planificación y Política Ambiental del University College de Dublín.